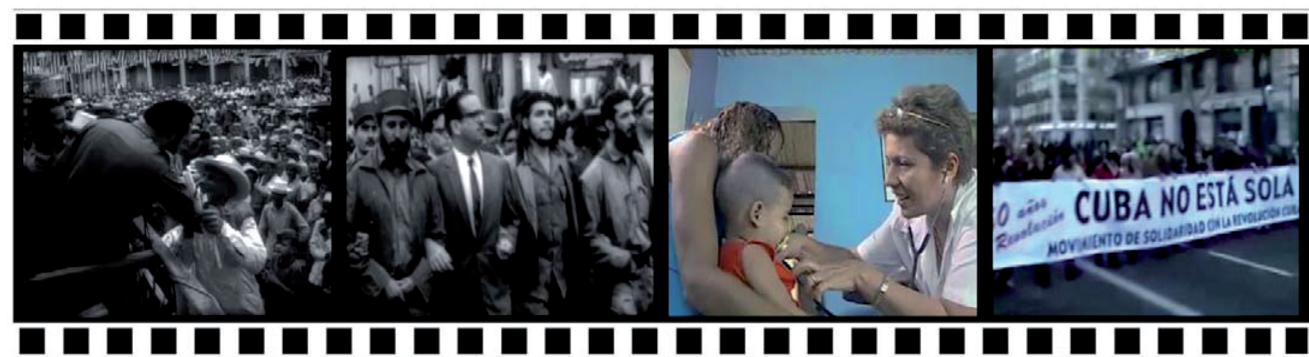
Solidaridad con Cuba



Si en nuestro número anterior nos hacíamos eco de la Fiesta de la Revolución del 19 de agosto organizada por la Unión Local del Sat de Sanlúcar, y en la que Cuba está presente desde su misma concepción, en esta ocasión traemos a nuestra revista otra fiesta también organizada por una unión local del Sat con la que tenemos igualmente vínculos más que fraternales. Se trata de nuestros compañeros del **SAT de Trebujena**, quienes nos regalan con su quinta edición de la **Fiesta Obrera**, concretamente los **días 27 y 28 de octubre**. Decimos nos regalan porque damos fe de que es una hermosa oportunidad de compartir un verdadero ambiente obrero-popular y reivindicativo donde la solidaridad internacionalista acompaña en lo más elevado a nuestra bandera andaluza. Solidaridad internacionalista en la que Cuba es ejemplo sin par, y que este año va a ser receptora de la misma en el contexto de la campaña mundial lanzada tras los terribles destrozos causados por el huracán Irma. Aquí en Andalucía la lanzó "Sodepaz", y nuestro grupo "Cuba más" se sumó así como otras organizaciones de la solidaridad andaluza tal que la "Maximiliano Tornet" de Huelva. Así que el **sábado 28** de octubre nuestro grupo y los compas de la Unión Local de Trebujena **montaremos** en la Fiesta Obrera un espacio que se llamará **"Un huracán de Solidaridad para Cuba"**. Una razón de + para no perderse una Fiesta que no hay razón (obrera) para perdérsela.

"La Revolución Cubana: un ejemplo de solidaridad que bien merece la nuestra"

Vídeo editado para el Grupo Cuba+. Para difundir, contactar con: grupocubamascadiz@gmail.com





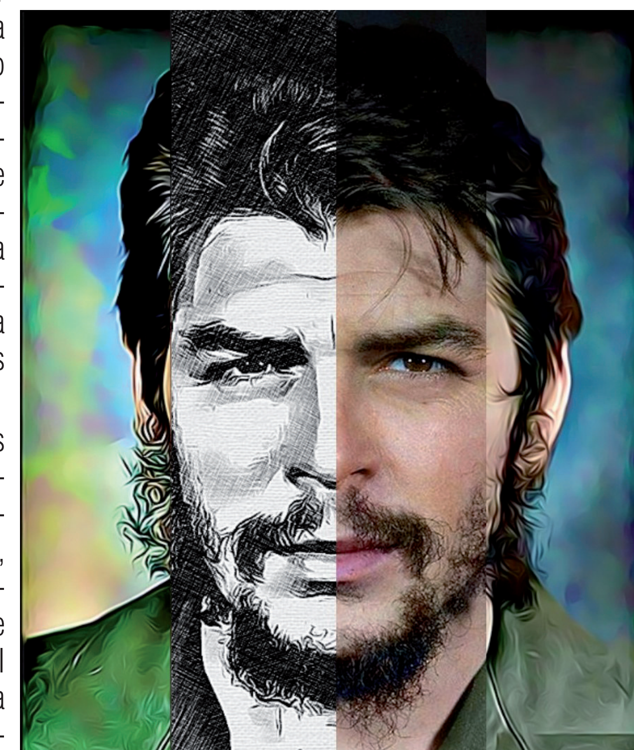
Impulsando la solidaridad con Cuba
Año IV / Nº 21 15 Octubre 2017

La espera del Che

En ocasión de anteriores aniversarios de la caída en combate del Che, le hemos dedicado reseñas y semblanzas a modo de homenaje. Siempre lo hicimos en clave de poner en valor la actualidad de su línea internacionalista y de su ejemplo de entrega combativa. Así procedimos expresamente en los números 4 y 13 de Cuba más. Este año, en el 50 aniversario, quisimos adelantarnos con nuestra anterior edición -dedicada al Movimiento 26 de Julio que dirigió la revolución cubana- fundiendo las figuras de Fidel y el Che.

En el presente número hemos querido destacar la completa pertinencia hoy día de dos enseñanzas del guevarismo. Por un lado, el papel del socialismo en América Latina como única manera de culminar la deseada unidad del continente tras la independencia de España, pero que inmediatamente frustró el imperialismo de Estados Unidos. Y, por otro lado, la necesidad de reconocer que la mejor garantía de paz con justicia no vendrá de la mano de un pacifismo iluso sino de la organización combativa de los pueblos; lo que nos emplaza a realzar el lado, digamos, "menos romántico" del Che.

La Historia, incluida la más presente, es rica en ejemplos de cómo las oligarquías y sus secuaces de los aparatos del estado o sus paramilitares se envalentonan sanguinariamente cada vez que los pueblos bajan la guardia. Sin duda que el Che, desde su memoria que no muere, observa con preocupación y dolor cómo se incrementan las cifras de asesinatos de activistas sociales en Colombia, a los que ya nos referíamos también en nuestro anterior número. ¿Y qué habría sido de Venezuela si Chávez no hubiese comprendido que la clave decisiva estaba en mantener a un pueblo armado que acompañase tantas elecciones ganadas, no bajando precisamente la guardia, si no se quería repetir la tragedia del Chile de Allende?



Más allá de la situación del continente americano, cuando reparamos en la situación mundial, vemos que el imperialismo sólo se da un respiro de paz, a fin de reflexionar qué es lo más que le conviene, cuando los pueblos no caen en un falso pacifismo. Porque este sí que supone una derrota. Por el contrario, la caída en combate del Che hace 50 años es de esas "derrotas" que arman la victoria final. No sólo es que el Che vive. Es que nos lleva todo un futuro de adelanto. Desde donde nos espera. Ahora sí, con todo el amor de pueblo sencillo que nadie como él supo atesorar.

Bolívar y el Che
Por una América libre

Para nosotros la Patria es la América.

(Simón Bolívar. Proclama a la División de Urdaneta, 12 de noviembre de 1814).

Me siento tan patriota de Latinoamérica, de cualquier país de Latinoamérica, como el que más y, en el momento en que fuera necesario, estaría dispuesto a entregar mi vida por la liberación de cualquiera de los países de Latinoamérica, sin pedirle nada a nadie, sin exigir nada, sin explotar a nadie.

(Ernesto "Che" Guevara, intervención en la Asamblea General

.../ sigue en página 2

Bolívar y el Che
Por una América libre

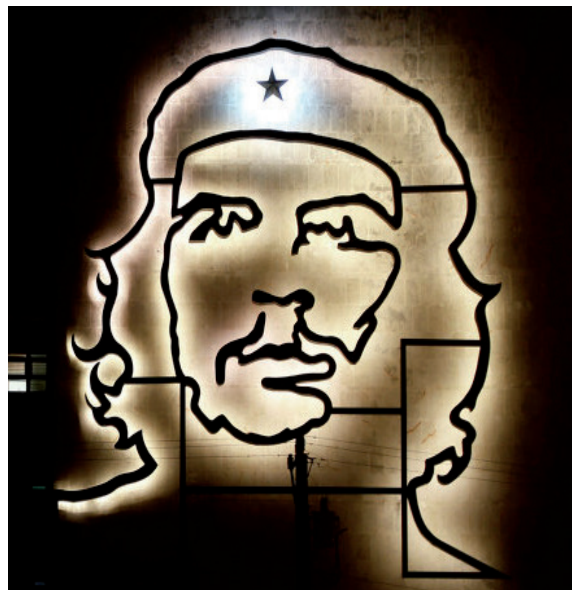
.../ viene de página 1

de las Naciones Unidas, 11 de diciembre de 1964).

Dos años después de haber pronunciado estas palabras, Ernesto Guevara viajó a Bolivia para comandar una insurrección socialista que, desde el corazón de América Latina, se extendiera a todo el continente. La visión americanista del Che se fue forjando desde su juventud. Sus ansias de conocer y comprender el continente le llevarían a recorrerlo entre 1951 y 1954. Año en el que el destino quiso que se encontrara con Fidel en México y se uniera a la proyectada revolución cubana. En ese instante Ernesto Guevara ya tenía formada tanto su ideología marxista-leninista como bolivariana. En él se trataba de completar la obra de Bolívar liberando a América de las garras del imperialismo norteamericano mediante la implantación del socialismo. De este modo, Cuba se convirtió en el primer paso de un camino cuya meta era la Unidad de América bajo una sola patria, desde río Grande hasta la Patagonia. Por desgracia, el Che fue apresado y asesinado el 8 de octubre de 1867 en La Higuera.

Efectivamente, el comandante argentino, que abandonó Cuba para liberar a Latinoamérica, murió en Bolivia, el país que lleva el nombre del primer libertador del continente Simón Bolívar. Bolívar soñaba con formar una gran confederación que uniera a todas las antiguas colonias españolas de América. Para ello, en 1819 reunió un congreso en Angostura que elaboró una constitución para la Gran Colombia (formada por Colombia, Venezuela, Panamá y Ecuador), y en 1825 consumó la independencia con la liberación de Perú y la creación de la actual Bolivia.

Simón Bolívar logró la independencia de América del imperio español; un imperialismo colonial que fue sustituido por otro de corte capitalista comandado por Estados Unidos. Igualmente, el proyecto de Bolívar se encuadraba en las revoluciones liberales iniciadas en las 13 colonias británicas de América del Norte en 1876 y que se insertaban en el ciclo abierto por la Francia de 1789. Por tanto, la idea de Ernesto Guevara era sobrepasar el concepto burgués de Bolívar para lograr la unidad Latinoamericana bajo el socialismo.



La *gran América* liberal soñada por Bolívar no fue posible ni tampoco la *gran América* socialista del Che.

Sin embargo el proyecto bolivariano, enriquecido con la teoría y la práctica de Ernesto Guevara, sigue vivo. Desde 1959 Cuba mantiene la llama comunista en Latinoamérica, y desde 1998 es Venezuela, la patria de Bolívar, el país que sostiene el proyecto bolivariano de unidad y socialismo. Su inspirador y ejecutor fue Hugo Chávez, quien devolvió la dignidad al pueblo venezolano y promovió la creación de organismo regionales. Entre los más destacados se encuentra la Unión de Naciones Suramericana (Unasur), la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Celac) y la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA). Tres entidades que buscan fomentar una unidad política, comercial y cultural que haga frente al imperialismo norteamericano.

...estaría dispuesto a entregar mi vida por la liberación de cualquiera de los países de Latinoamérica, sin pedirle nada a nadie, sin exigir nada, sin explotar a nadie...

Para hacer realidad lo soñado por el Che queda mucho trabajo, pero el camino se está haciendo y la posibilidad de una América socialista no está lejos. Si hace 100 años Rusia era el faro de la revolución anticapitalista, ahora lo es América Latina.

Rubén Benítez, de la Plataforma Bolivariana de Cádiz "Francisco de Miranda".

Victoria bolivariana en las elecciones regionales celebradas el 15 de Octubre

Nueva demostración de conciencia e ideología revolucionarias del pueblo venezolano, esas mujeres y hombres que derrotaron a la violencia con su movilización en las calles y a través de las urnas.

El Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV) se ha impuesto en al menos 17 de las 23 gobernaciones del país en las elecciones regionales celebradas este domingo.

La oposición ha quedado otra vez sin discurso y por más que sus padrinos Trump, Luis Almagro y la Unión Europea cacareen y amenacen, la realidad es la única verdad. No hay nada que pueda quebrar la dignidad y la valentía del pueblo venezolano que, otra vez, ha arrollado al fascismo encubierto detrás de la MUD y sus orientadores internacionales.

El Che "Menos Romántico"

"Tuve la oportunidad de pasar por los dominios de la United Fruit, convenciéndome una vez más de lo terrible que son estos pulpos. He jurado ante una estampa del viejo y llorado camarada Stalin no descansar hasta ver aniquilados estos pulpos capitalistas. En Guatemala me perfeccionaré y lograré lo que me falta para ser un revolucionario auténtico".

Pasaje de Ernesto Guevara de una carta escrita a su tía en 1953, antes de convertirse en el "Che" que todos conocemos y de su "explosión" definitiva hacia el comunismo por los hechos acaecidos en el contexto histórico de la Guatemala de 1954. Entendemos que el Capitalismo en los tiempos que corren haya creado una figurar comercial e inofensiva de el "Che", es un viejo truco del sistema. Lo que no entendemos es cómo esta tendencia la explotan también -no sabemos si por ignorancia o calculada- personajes públicos de la izquierda-parlamentaria y pseudo-revolucionaria, intentando dar una imagen algo "bohemia" y "poética" del comandante. Incluso cuando lo comparan con F. Castro o el mismísimo J.Stalin, lo ven como alguien más permisivo y menos violento. Y, sin embargo, está más que documentada la implacabilidad de Ernesto Guevara tras la conquista del poder en Cuba con los esbirros de la dictadura y con quisiera complotar para alargar la explotación y opresión del pueblo.

«Todos los días hay que luchar por que ese amor a la humanidad viviente se transforme en hechos concretos, en actos que sirvan de ejemplo, de movilización»

Es cierto que Ernesto ha sido uno de los narradores de la revolución más pasionales. En el campo teórico, en uno de sus manuales más conocidos -*Guerra de Guerrillas*- nos desentraña cómo debe ser El Guerrillero (así en mayúsculas); el ejemplo y las ideas que debe de transmitir para transformar la realidad.

Ya el titulo donde comienza a desarrollar su pensamiento al respecto lo denomina "El guerrillero, reformador social": *"Un hombre que hace suya el ansia de liberación del pueblo. [. . .] Al campesino siempre hay que ayudarlo técnica, económica, moral y culturalmente. El guerrillero será una especie de ángel tutelar caído del cielo siempre para ayudar al pobre".*

También en sus discursos y frases más célebres, de cara a los pueblos, podemos ver a este Ernesto, digamos, más romántico; *"Todos los días hay que luchar por que ese amor a la humanidad viviente se transforme en hechos concretos, en actos que sirvan de ejemplo, de movilización."*

Todo esto es bueno en parte, ya que -en mi propio caso- cuando un militante comienza a dar sus primeros pasos -y aún nos encontramos contaminados de pies a cabeza de hegemonía capitalista- puede producir un acercamiento hacia nuevas formas de pensar y ver la realidad. Conocer la figura del Che Guevara puede ser un enorme catalizador de la conciencia de clase.

Pero no nos dejemos engañar por la "iconización" de su figura. Ernesto a lo largo de su vida se encontró en situaciones contradictorias que lo hicieron ser como era. He aquí la incertidumbre que tuvo en la épica gesta de Sierra Maestra: *"Quizás esa fue la primera vez que tuve planteado prácticamente ante mí el dilema de mi dedicación a la medicina o a mi deber de soldado revolucionario. Tenía delante de mí una mochila llena de medicamentos y una caja de balas, las dos eran mucho peso para transportarlas juntas; tomé la caja de balas, dejando la mochila...".*

Guevara no era un hombre de paz como nos quieren hacer ver, y no porque no quisiera serlo. Él transmitía un ferviente amor por la humanidad y la libertad, pero comprendió el momento histórico en el que se encontraba. Sabía que si quería transformar su mundo tendría que ser a través del "olor" de la sangre y de la pólvora, porque al final, siempre es el enemigo el que impone las armas y las reglas del juego.

"Las revoluciones no se exportan. Las revoluciones son creadas por las condiciones de opresión que los gobiernos ejercen contra los pueblos y de allí viene la rebelión y después emergen las nuevas Cubas... No somos nosotros los que creamos las revoluciones, es el sistema imperialista y sus aliados internos los que crean las revoluciones. [..] El problema de la transición pacífica al Socialismo, nosotros lo discutimos como una cuestión teórica, pero en América es muy difícil y es prácticamente imposible. Por eso es que, específicamente, nosotros decimos que, en América, el camino para la liberación de los pueblos, que será el camino del socialismo, marchará a través de las balas en casi todos los países."

(Entrevista en Nueva York, 1964)

Chema Sánchez